

Hurtado de Mendoza, Diego (2025). *Poesía, edición de José Ignacio Díez*, Madrid, Cátedra, 716 pp. ISBN. 978-84-376-4866-8

Álvaro Piquero Rodríguez
Universidad Nacional de Educación a Distancia

<https://dx.doi.org/10.5209/dice.106186>

Tras una primera edición en la editorial Planeta (1989) y su posterior revisión en la Fundación José Manuel Lara (2007), José Ignacio Díez presenta en Cátedra una nueva salida editorial de la poesía de Diego Hurtado de Mendoza, un autor clave para entender la (r)evolución de la poesía hispánica en el siglo xvi.

El libro se enmarca, además, dentro de los cuidados volúmenes en formato *maior* que la colección Letras Hispánicas está publicando en los últimos años, entre los que se pueden encontrar algunos hitos editoriales recientes de la poesía de los Siglos de Oro. Es el caso de la excelente edición de los *Sonetos de Góngora* a cargo de Juan Matas Caballero o la no menos sobresaliente —y muy necesaria— antología *Poesía de los siglos xvi y xvii*, preparada por Pedro Ruiz Pérez.

La introducción de esta nueva edición recorre los temas fundamentales que aparecían en las anteriores: la interesantísima biografía del autor, embajador en Venecia y Roma y gobernador de Siena; el minucioso análisis de su poética; y una amplia descripción de las fuentes textuales para la reconstrucción de su obra. No se trata, sin embargo, de una revisión parcial de los estudios anteriores, sino una nueva redacción del texto en la que el editor amplía y completa la revisión crítica de la obra de Hurtado de Mendoza a partir de una exhaustiva actualización bibliográfica.

Así, en la primera parte del prólogo introductorio nos presenta una sintética pero ilustrativa semblanza del poeta granadino, que se aborda de una forma poliédrica: la reconstrucción historiográfica del escritor a partir de las fuentes documentales conservadas; la reflexión sobre el Hurtado de Mendoza cortesano e intelectual en la Italia y la España del Renacimiento; y, finalmente, la construcción crítica del personaje desde su propia época hasta la actualidad. Esta última revisión es, sin duda, una de las más interesantes, pues actualiza la visión del poeta a partir de las nuevas perspectivas críticas socioliterarias de herencia francesa sobre la autorrepresentación y la recepción del escritor en su tiempo.

El segundo bloque, como se ha señalado arriba, está dedicado a la poética del autor y a analizar la importancia de su obra en un momento de innovación literaria en el que don Diego se erige como modelo. Con la erudición a la que el profesor Díez Fernández nos tiene acostumbrados a la hora de desentrañar la poesía áurea, a lo largo de cinco bloques distintos se explica de una forma clara pero minuciosa las claves de la producción petrarquista del poeta, así como la octosílábica de herencia cancioneril. Asimismo, se dedica un apartado específico a contextualizar adecuadamente su poesía burlesca y erótica, históricamente denostada por la crítica, a la que Díez Fernández, en múltiples estudios, ha conseguido elevar al mismo nivel que la obra considerada más canónica u ortodoxa.

La introducción se cierra con una excelente aproximación al problema textual de la obra poética de Diego Hurtado de Mendoza, un trabajo filológico de primer orden, pues la cantidad de fuentes disponibles es inmensa. Como ya hiciera en las ediciones anteriores, Díez Fernández no trata aquí de seguir el método neolachmaniano al pie de la letra, ya que resulta casi imposible ofrecer un *stemma codicum* cabal. Frente a ello, se ocupa de reflexionar sobre las distintas copias manuscritas e impresas de Mendoza y nos ofrece un esquema simplificado de diecisiete testimonios —los mismos que en la anterior edición—, que presentan las versiones más fiables de los textos. El minucioso análisis posterior, donde va espigando referencias a los distintos manuscritos y algunos ejemplos poéticos concretos para apoyar sus teorías, es, a mi juicio, ejemplar y no solo es útil para el investigador especializado, sino también para el estudiante neófito que se acerca por primera vez a una obra literaria del Siglo de Oro y debe comprender cómo se han conservado los textos. Sin duda, los casos que se presentan en estas páginas tienen una gran utilidad didáctica y encajan muy bien en una edición científico-divulgativa como la que creo que se plantea aquí.

En lo que respecta propiamente a la edición, Díez Fernández utiliza como texto(s) base(s) el mismo que en anteriores ocasiones, aunque no por ello ha dejado de lado la revisión exhaustiva y la corrección de cada composición. Esta nueva salida editorial, no obstante, contempla algunas novedades fundamentales.

En primer lugar, con la intención de continuar concretando cada vez más el corpus indubitablemente salido de la pluma del autor, las composiciones editadas aquí suman 116, frente a las más de 200 de la edición de 1989 y las aproximadamente 200 de la de 2007 —si bien los poemas considerados propiamente del autor son exactamente los mismos, 116—. Este recorte viene motivado por la eliminación total de los poemas atribuidos, con mayor o menor fiabilidad, a Hurtado de Mendoza. Tras casi cuatro décadas dedicadas al estudio de la obra del poeta, el hecho de ofrecer una versión más cerrada y auténtica supone, en mi opinión, un avance decisivo y necesario para aquilatar adecuadamente el campo de estudio y dejar atrás definitivamente unas falsas atribuciones que provocan confusión en los estudios de la poética del granadino.

En segundo lugar, Díez Fernández abandona en esta ocasión la subdivisión de la obra de Hurtado de Mendoza en dos libros en función de las fuentes que la conservan, como en 2007, y pasa directamente a organizar la obra por género, una decisión que, nuevamente, creo que aporta una mayor claridad al texto y facilita su lectura.

El último gran bloque a destacar de esta nueva edición de la poesía de Diago Hurtado de Mendoza es su acertada *mise en page*, es decir, la disposición tipográfica de cada texto y del material complementario que lo acompaña. En este caso, el mérito podría considerarse compartido o, quizás, considerar que la propuesta editorial de esta colección *maior* de Cátedra encaja perfectamente con la erudición y el conocimiento del profesor Díez Fernández. Lo que encuentra el lector en cada uno de los ciento dieciséis poemas que conforman el volumen es: 1. el texto del poema a partir de su reconstrucción crítica; 2. una nota del editor, más o menos amplia en función de la composición, en la que se da cuenta de cualquier información relevante sobre el texto —ecdótica, poética, contextual, etc.— para que el lector comprenda su complejidad y/o relevancia; 3. anotaciones hermenéuticas, léxicas o de cualquier otro tipo referidas a los distintos versos del poema, en las que, además, se aprecia una profunda actualización bibliográfica; y 4. un aparato crítico en el que se señalan los testimonios que conservan el poema y sus variantes. Esta última sección, además, se complementa cuando la ocasión lo requiere con notas explicativas de algunas lecturas concretas numeradas por verso.

Como resultado de este magnífico edificio crítico, el lector tiene a su disposición toda la información posible del texto, desde la ecdótica a la interpretación literaria, de un solo vistazo. Las ventajas que esta presentación tienen para la lectura y el estudio de la obra de cualquier autor son innumerables y, en este sentido, la apuesta de la editorial por presentar esta clase de ediciones poliédricas, que tanto sirven para la divulgación como para la investigación, es muy acertada.

En conclusión, esta nueva y totalmente renovada edición de la obra poética de Diego Hurtado de Mendoza es, sin duda, la versión más cumplida y acabada de cuantas se han publicado hasta la fecha. El trabajo de revisión y actualización que José Ignacio Díez Fernández hace de su propia obra es admirable y, a mi juicio, hará las delicias de cualquier lector interesado no solo en la obra del poeta granadino, sino en la poesía del Siglo de Oro en particular y de la historia de la literatura española en general.